

La chinche de cama, ¿un ectoparásito emergente?

Màrius V. Fuentes
Ferrer
Sandra Sainz-Elipe

Departamento
de Parasitología
Facultat de Farmàcia
Universitat
de València

Correspondencia:
Màrius V. Fuentes Ferrer
Departamento
de Parasitología
Facultat de Farmàcia
Universitat de València
Avda. Vicent Andrés
Estellés, s/n
46100 Burjassot, València
E-mail:
mario.v.fuentes@uv.es

Resumen

Fundamentos: La chinche de cama, *Cimex lectularius*, ectoparásito temporal humano, ha pasado desapercibido a lo largo de las últimas décadas. Sin embargo, su reciente hallazgo en viviendas urbanas hace prever la emergencia de este insecto hematófago, potencial vector de patógenos microbiológicos y parasitarios.

Material y métodos: Se reporta un caso de presencia, durante el verano de 2004, de chinches de cama en cuatro dependencias de una vivienda del casco antiguo de la ciudad de Valencia. Cinco de los 8 inquilinos se vieron afectados por picaduras que respondieron a las producidas por chinches de cama.

Resultados: Los insectos fueron identificados como pertenecientes a la especie *C. lectularius*. El tratamiento continuado con insecticidas durante 2 meses y la aplicación de otras medidas profilácticas individuales en la vivienda conllevó la desaparición de los ectoparásitos.

Conclusiones: El origen de las chinches pudo ser probablemente la introducción de dos camastros de madera y espuma, por tratarse de la forma más habitual de traslado de estos insectos y por su coincidencia temporal con su detección y la aparición de las picaduras. La inspección minuciosa de enseres de dudosa procedencia antes de su introducción en una vivienda, así como la concienciación de la existencia y el diagnóstico de las picaduras de las chinches, se muestran como las principales medidas profilácticas a seguir, sobre todo en aquellos casos en que la posibilidad de pulgas y/o mosquitos haya quedado descartada como causa aparente.

Palabras clave: *Cimex lectularius*. Ectoparásitos. Chinches de cama. Insectos.

Summary

Purpose: The bed bug, *Cimex lectularius*, a non-permanent human parasite seemed to have disappeared over the last decades. However, recent findings in urban dwellings make it possible to foresee the emergence of this hematofagous insect, a potential vector of microbiological and parasitological pathogens.

Material and methods: A case of bed bug presence was

reported in the summer of 2004 in four rooms of a flat in the old town in the city of Valencia. Five of the eight tenants were affected by bed bug bites.

Results: The insects belong to the species of *C. lectularius*. The insecticide treatment lasted for two months and the employment of further precautions measures in the flat led to the disappearance of this ectoparasite.

Conclusions: The introduction of two wooden structures and foam mattresses of dubious origin might have been the way in which the bed bugs entered the flat - the most probable manner of moving these particular insects, which is reinforced by the temporal coincidence of their appearance and the detection of their bites. The thorough inspection of such "dodgy" belongings before moving them into a house or flat together with the awareness of the bugs' existence and the diagnosis of their bites, ought to be the main preventive measures to be followed especially in cases which the existence of flees and/or mosquitoes can be discarded as the possible cause.

Key words: *Cimex lectularius*. Ectoparasites. Bed bugs. Insects

Introducción

La chinche de cama, *Cimex lectularius*, un insecto hematófago, ectoparásito temporal de la especie humana, entre otros hospedadores mamíferos y aves, antaño bien conocido y popular, ha pasado totalmente desapercibido a lo largo de las últimas décadas. Sin embargo, recientes hallazgos en países del primer mundo¹⁻³ hacen presuponer el regreso de este hemíptero cosmopolita de hábitos nocturnos, aparentemente recluso a vagabundos y áreas extremadamente deprimidas.

La importancia médica de la chinche de cama reside tanto en su peculiar picadura como en el potencial poder vectorial de patógenos. Su picadura, habitualmente de evolución semanal, es alargada, puede diferenciarse de la producida por pulgas y mosquitos, y suele presentarse en forma de máculas rojizas

y pápulas eritematosas pruriginosas, de aparición matutina, que se acompaña de edema local. Su potencial poder vectorial está referido a la posible transmisión, demostrada en el laboratorio, de algunas enfermedades⁴⁻⁶ entre ellas la hepatitis B, la lepra, la fiebre Q y la brucelosis, así como de la enfermedad de Chagas.

Sus tres generaciones anuales, su gran capacidad de ayuno, hasta más de 12 meses en los machos, así como su diminuto tamaño que le permite escoger escondrijos entre las armaduras de las camas, las tapicerías de los sofás y grietas de muebles y paredes, hacen que este ectoparásito se convierta, una vez llevado a cabo su establecimiento en una nueva vivienda, en una verdadera pesadilla para los inquilinos afectados.

Con motivo de la aparición de una plaga de chinches de cama en una vivienda urbana, el presente artículo pretende destacar la posible emergencia de la chinche de cama a través de la creciente movilidad de personas y enseres en nuestro país.

Material y métodos

El caso aquí reportado se presentó durante el verano de 2004 en la ciudad de València, en un barrio céntrico perteneciente al casco antiguo, en el interior de una vivienda multifamiliar ocupada en su mayoría por estudiantes de diferentes nacionalidades. Concretamente el piso objeto de estudio tenía una extensión de unos 200 m², y estaba ocupado por un total de ocho personas, dos de ellas de forma temporal, cuatro de nacionalidad brasileña, dos de nacionalidad argentina y dos de nacionalidad española, distribuidos en seis dormitorios. Los inquilinos de nacionalidad brasileña, acompañados de numerosas bolsas de equipaje con ropa sucia, fueron los últimos en incorporarse a la vivienda, tres de ellos en el mes de abril y el cuarto en el mes de junio.

Dos de las habitaciones contenían camastros de madera recubiertos con espuma y otros enseres procedentes de viviendas abandonadas o directamente de la calle, y que fueron introducidos a finales del mes de junio por uno de los inquilinos.

En el mes de julio el propietario de la vivienda detectó la aparición de insectos en las camas y grietas de las paredes de tres dormitorios (dos de ellos unidos por una puerta interna), así como en la armadura del sofá de la sala de estar, contigua a los dos dormitorios conectados. Cinco de los inquilinos, cuatro brasileños y un argentino, se vieron afectados por pica-

duras cuyas características y evolución responden claramente a las producidas por la chinche de cama. El propietario, de nacionalidad argentina, sufre picaduras pero sin manifestación ninguna.

Los insectos (estadios adultos y ninfales), sus huevos, exhubias y excrementos fueron analizados en el Departament de Parasitologia de la Facultat de Farmàcia de la Universitat de València. El estudio incluyó su aclaración, deshidratación y montaje, así como un detallado estudio morfológico al microscopio de los diferentes estadios evolutivos.

Resultados

Los insectos fueron identificados, a través de sus características morfológicas y morfométricas^{1,4,7}, como pertenecientes a la especie *C. lectularius*, comúnmente conocido como la chinche de cama (Figura 1).

La colonia de chinches estaba formada por varios cientos de individuos pertenecientes a varias generaciones diferentes.

El mismo propietario de la vivienda llevó a cabo el tratamiento insecticida con una periodicidad semanal a lo largo de 2 meses. El tratamiento incluyó el rociado alterno con 2 aerosoles comerciales diferentes, habitualmente utilizados contra cucarachas. La aplicación se llevo a cabo sobre todas las grietas visibles de las paredes, de las camas y de otros enseres potencialmente afectados de la vivienda. La composición de los productos insecticidas utilizados incluyó mayoritariamente permetrina al 2,0%, tetrametrina al 0,1-0,2% y Diazinon al 2,0%.

Así mismo, se tomaron otras medidas profilácticas como el masillado de las fisuras y el revestimiento de todas las paredes con pintura plástica, el tratamiento con calor seco a una temperatura superior a 50°C sobre aquellos lugares donde se conocía o sospechaba la presencia del insecto, y la eliminación o limpieza minuciosa de los enseres afectados, 2 camastros de madera distribuidos en dos de los dormitorios y el sofá de la sala de estar.



Figura 1.
Ejemplares adultos de la chinche de cama, *Cimex lectularius* (escala 1mm)

La acción conjunta del insecticida y de las medidas profilácticas tuvo como consecuencia la desaparición de las chinches dos meses después de su detección.

La evolución de las picaduras fue espontánea a lo largo de una semana y fueron tratadas únicamente con antihistamínicos de aplicación tópica.

Discusión

La escasa movilidad de las chinches hace necesaria la colaboración humana para su traslado de una vivienda a otra a través de enseres personales. En el presente caso los dos camastros introducidos a finales del mes de junio parecen ser el origen de la invasión. Dos de las habitaciones afectadas tenían los camastros, la otra estaba comunicada con una de ellas a través de una puerta fácilmente franqueable por los insectos. La sala de estar, en la cual se vio afectado el sofá, era contigua a las dos habitaciones mencionadas. Sin embargo, dos de las habitaciones sin chinches se encontraban de camino hacia la tercera habitación en la que también se detectaron chinches. Estos dormitorios no se vieron afectados por la ausencia de sus inquilinos durante el inicio y posterior detección de la invasión, ya que la chinche es atraída por el calor y el dióxido de carbono de su hospedador.

A pesar de la evidencia, el origen de las chinches puede no quedar totalmente aclarado ya que se barajan dos hipótesis posibles. Con una mayor probabilidad el origen de la invasión recae sobre los dos camastros de madera y espuma introducidos a finales del mes de junio, por tratarse de la forma más habitual de traslado de estos insectos y por su coincidencia temporal tanto con su detección como con la de la aparición de las picaduras. Sin embargo, no cabe descartar una posible importación por parte del inquilino brasileño que se incorpora durante el mismo mes de junio, ya que éste es portador de varias bolsas de ropa sucia que podrían haber albergado las chinches. Además, la procedencia del inquilino de un país tropical no resulta ser un impedimento, ya que *C. lectularius* es una especie cosmopolita, si bien en esas latitudes la especie *C. hemipterus* es más abundante.

La presencia de varias generaciones en la vivienda responde a: la rápida proliferación de las chinches ante la posibilidad de reproducirse fácilmente, y la oportunidad de alimentarse de sus hospedadores en repetidas ocasiones; los más de 200 huevos que puede depositar cada hembra, en grupos de entre 10 y 50; y la duración de su ciclo biológico completo que puede ser tan solo de 37 días.

La desaparición total de los insectos en un período de 2 meses demuestra la idoneidad de la repetición periódica, 7-10 días, del tratamiento insecticida de la vivienda, y de la utilización de piretróides como insecticidas. Esta medida es necesaria para combatir reinfestaciones a través de las nuevas ninfas provenientes de la eclosión de los huevos.

La aplicación de calor seco a más de 50°C sobre los escondrijos se proyecta como una medida profiláctica individual válida, dada la conocida sensibilidad de las chinches a temperaturas superiores a los 44-45°C.

La chinche de cama se muestra como un ectoparásito emergente no únicamente entre la población de las áreas deprimidas de nuestro país sino también en el seno de las grandes ciudades, donde la importación de enseres personales y el intercambio de muebles entre viviendas es cada vez más frecuente. La postulación de la emergencia de este insecto hematófago debe llevar implícita una mayor rigidez de las medidas profilácticas y de control tanto a nivel individual como a nivel colectivo. La profilaxis individual debe incluir la inspección de los enseres procedentes de otras viviendas y del tratamiento con insecticidas adecuados, en caso de ser necesario, y siguiendo una normativa estricta a fin de evitar otro problema emergente como son las intoxicaciones por insecticidas. La profilaxis colectiva debe basarse en la concienciación de la existencia y en el diagnóstico de las picaduras de las chinches, sobre todo en aquellos casos en que la posibilidad de pulgas y/o mosquitos haya quedado descartada como causa aparente.

Bibliografía

1. George RA. British record of *Cimex lectularius*. *Entomol Gaz* 1988;39:140-5.
2. Hickman CP, Roberts LS. *Animal diversity*. Boston: Brown Publishers, 1995.
3. Paul J, Bates J. Is infestation with the common bedbug increasing? *BMJ* 2000;320:1141.
4. Usinger RL. Monograph of Cimicidae (Hemiptera-Heteroptera). Maryland: Entomological Society of America, 1966.
5. Jupp PG, McElligott, SE, Lecastas G. The mechanical transmission of hepatitis B virus by the common bedbug (*Cimex lectularius* L.) in south Africa. *South African Med J* 1983;63: 77-81.
6. Krueger L. Don't get bitten by resurgence of bed bugs. *Pest Control* 2000;68:58-64.
7. Schuh R, Slater JA. True Bugs of the world (Hemiptera: Heteroptera). Classification and Natural History. New York: Cornell University Press 1995.